

CORPUS
CHRISTI

**CORPUS
CHRISTI**

CORPUS
CHRISTI

CORPUS
CHRISTI

CORPUS
CHRISTI



PASTORAL JUVENIL
Asociación de Vicarías

OBJETIVO

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán reflexionan y viven el misterio de la Eucaristía entorno a la celebración de Corpus Christi, con la finalidad de vivir y poner en práctica la invitación de Jesús a darnos a los demás, y alimentados de su Cuerpo y Sangre sean donadores de sí mismos.

INTRODUCCIÓN

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra. Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidentes -forma, color, sabor, etc.- permanecen iguales.

La institución de la Eucaristía, tuvo lugar durante la última cena pascual que celebró con sus discípulos y los cuatro relatos coinciden en lo esencial, en todos ellos la consagración del pan precede a la del cáliz; aunque debemos recordar, que en la realidad histórica, la celebración de la Eucaristía (Fracción del Pan) comenzó en la Iglesia primitiva antes de la redacción de los Evangelios.

El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor (Jn 13,1-17). Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, "constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento" (Concilio de Trento: DS 1740).

Al instituirlo, no se limitó a decir «Éste es mi cuerpo», «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre », sino que añadió « entregado por ustedes... derramada por ustedes » (Lc 22, 19-20). No afirmó solamente que lo que les daba de comer y beber era su cuerpo y su sangre, sino que manifestó su valor sacrificial, haciendo presente de modo sacramental su sacrificio,



que cumpliría después en la cruz algunas horas más tarde, para la salvación de todos.

Contemplar a Cristo implica saber reconocerle dondequiera que Él se manifieste, en sus multiformes presencias, pero sobre todo en el Sacramento vivo de su cuerpo y de su sangre. La Iglesia vive del Cristo eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo, «misterio de luz».(3) Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: «Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron» (Lc 24, 31).

La Fiesta de Corpus Christi se celebra en la Iglesia Latina el Jueves siguiente al Domingo de Trinidad para conmemorar solemnemente la institución de la Sagrada Eucaristía.

La participación devota de los fieles en la procesión eucarística en la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo es una gracia de Dios, que cada año llena de gozo a quienes toman parte en ella. Y se podrían mencionar otros signos positivos de fe y amor eucarístico.

VER

La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua. La conocemos también como el banquete del Señor (cf 1 Co 11,20) porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero (cf Ap 19,9) en la Jerusalén celestial (Catecismo de la Iglesia Católica)

Actividad:

Preguntar en plenaria.

¿Qué haces cuando te llega un regalo? ¿Qué le dices a la persona que te ofrece este regalo?

Después representar lo siguiente.

Se invita a los participantes a preparar dos sociodramas (dos representaciones teatrales)

Se requieren dos actores principales en cada representación.

La primera parte de la escena son iguales en ambas escenas:

Primer acto (de los dos sociodramas): la persona que ofrece el regalo (actor 1), se prepara de manera muy especial, elige regalar algo (busca diferentes opciones, colores, intereses del festejado) habla con los fami-



liares del festejado, pregunta tallas colores favoritos, escribe una carta, prepara incluso la manera en que va a dar la sorpresa, a qué hora qué día, cuida el regalo hasta que llegue a su destino.

Primer sociodrama Segundo acto: después de buscar preparar el regalo, la persona que lo ofrece llega emocionado (Actor 1) lo entrega abraza al que recibe el regalo (actor 2), espera su reacción y se retira. la persona que recibe el regalo (actor 2), lo ve, lo recibe lo agradece y lo deja de lado al terminar la reunión lo abre. Al abrirlo dice "ah que chido" sonríe y guarda el regalo.

Segundo sociodrama Segundo acto: después de buscar preparar el regalo, la persona que lo ofrece llega emocionado (Actor 1) lo entrega abraza al que recibe el regalo (actor 2), espera su reacción, el que recibe el regalo de dice: -Espera no te vayas, quiero abrir tu regalo quiero saber qué me diste- lo abre se sorprende casi hasta las lágrimas, lo saca de la envoltura y dice -Wooow, no me lo esperaba ¿Cómo supiste que esto me gustaría? Era lo que estaba necesitando, justo así con este color, este tamaño... (elogia el regalo)- le agradece a su amigo el esfuerzo, dedicación y los detalles del regalo.

Reflexión.

Por equipos responden y comparten las siguientes preguntas.

Si fueras el Actor 1

- ¿Cómo te gustaría que recibieran tus regalos?
- ¿cómo te sentiste al ver el primer sociodrama?
- ¿Qué fue diferente en tu sentir entre una y otra representación?
- ¿Alguna vez has pensado en la Eucaristía como un regalo?
- Cómo te sientes al descubrir que es un regalo especialmente pensado para ti?
- ¿Alguna vez has reflexionado que el cuerpo de Cristo es ese regalo especialmente escogido para ti, que es justo lo que necesitabas?
- ¿Cómo te preparas día a día para recibir este gran Regalo?
- ¿Qué significa para ti?

En la Eucaristía cada uno puede experimentar esta amorosa y concreta atención del Señor. Quien recibe con fe el Cuerpo y la Sangre de Cristo no solo come, sino que queda saciado. Comer y quedar saciados: se trata de dos necesidades fundamentales, que se satisfacen en la Eucaristía. (PAPA FRANCISCO ÁNGELUS Plaza de San Pedro Domingo, 19 de junio de 2022).



JUZGAR

Leer el Evangelio de Lc 9, 10-17 (multiplicación de los panes).
Explicar por medio de diapositivas o algún temista la siguiente información.

En la multiplicación de los panes Al atardecer los discípulos aconsejan a Jesús que despida a la multitud, para que pueda ir a buscar comida. Pero el Maestro quiere proveer también a esto: quiere dar también de comer a quien le ha escuchado (CF. PAPA FRANCISCO ÁNGELUS Plaza de San Pedro Domingo, 19 de junio de 2022).

Jesús se encarga de todo. Este es el Señor presente en la Eucaristía: nos llama a ser ciudadanos del Cielo, pero mientras tanto tiene en cuenta el camino que debemos afrontar aquí en la tierra. Si tengo poco pan en la bolsa, Él lo sabe y se preocupa.

A veces se corre el riesgo de confinar la Eucaristía a una dimensión lejana, lejos de las situaciones difíciles de la vida cotidiana (cf PAPA FRANCISCO ÁNGELUS Plaza de San Pedro Domingo, 19 de junio de 2022).

Jesús quiere dar ejemplo a los discípulos diciendo: «Denles ustedes de comer» (v. 13), a esa gente que le había escuchado durante la jornada. Nuestra adoración eucarística encuentra su verificación cuando cuidamos del prójimo, como hace Jesús: en torno a nosotros hay hambre de comida, pero también de compañía, hay hambre de consuelo, de amistad, de buen humor, hay hambre de atención, hay hambre de ser evangelizados. Esto encontramos en el Pan eucarístico: la atención de Cristo a nuestras necesidades, y la invitación a hacer lo mismo hacia quien está a nuestro lado. Es necesario comer y dar de comer.

En el Cuerpo y en la Sangre de Cristo encontramos su presencia, su vida donada por cada uno de nosotros. No nos da solo la ayuda para ir adelante, sino que se da a sí mismo: se hace nuestro compañero de viaje, entra en nuestras historias, visita nuestras soledades, dando de nuevo sentido y entusiasmo. Esto nos sacia, cuando el Señor da sentido a nuestra vida, a nuestras oscuridades, a nuestras dudas, pero Él ve el sentido y este sentido que nos da el Señor nos sacia, esto nos da ese "algo más" que todos buscamos: ¡es decir la presencia del Señor! Porque al calor de su presencia nuestra vida cambia: sin Él sería realmente gris. Adorando el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pidámosle con el corazón: "¡Señor, dame el pan cotidiano para ir adelante, Señor sáciame con tu presencia!".



ACTUAR Y CELEBRAR

Para este momento se les invita a preparar una hora santa.

Antes de la HS se preparan.

Materiales: Estambre, sobres y frases.

Se prepara el salón donde será la Hora Santa, si va a ser en la iglesia, se debe tener un espacio libre para que los jóvenes se sienten en el suelo en forma de corazón. Se forma un corazón con el estambre (debe ser suficientemente grande para cortarlo al final de la hora santa y que cada uno de los jóvenes se lleve un fragmento del estambre).

Después de que todos los jóvenes entren y se sienten en forma de corazón (de preferencia el Santísimo se coloca en medio del corazón, comienza la hora santa. se hace la exposición al Santísimo.

Se hacen cantos para comenzar.

Posteriormente se lee el siguiente cuento.

Lectura: (se requieren dos personas, uno es el anciano y el otro el joven).

El corazón perfecto

Un día un hombre joven se situó en el centro de un poblado y proclamó que él poseía el corazón más hermoso de toda la comarca. Una gran multitud se congregó a su alrededor y todos admiraron y confirmaron que su corazón era perfecto, pues no se observaban en él ni máculas ni rasguños.

De pronto un anciano se acercó y dijo: Perdona mi atrevimiento, pero, por qué dices eso, si tu corazón no es ni siquiera aproximadamente tan hermoso como el mío, o el de tantas otras personas"

Sorprendidos la multitud y el joven miraron el corazón del viejo y vieron que, si bien latía vigorosamente, éste estaba cubierto de cicatrices y hasta había zonas donde faltaban trozos y éstos habían sido reemplazados por otros que no encajaban perfectamente en el lugar, pues se veían bordes y aristas irregulares en su derredor. Es más, había lugares con huecos, donde faltaban trozos profundos.

El joven contempló el corazón del anciano y al ver su estado desgarrado: (se echó a reír). "Debes estar bromeando," "Compara tu corazón con el mío... ¡El mío es perfecto! En cambio, el tuyo es un conjunto de cicatrices y dolor"

"Es cierto", dijo el anciano, "tu corazón luce perfecto, pero yo jamás me



involucrará contigo... Mira, cada cicatriz representa una persona a la cual entregué todo mi amor. Arranqué trozos de mi corazón para entregárselos a cada uno de aquellos que han amado.

Muchos a su vez, me han obsequiado un trozo del suyo, que he colocado en el lugar que quedó abierto. De ahí quedaron los huecos, dar amor es arriesgar, pero a pesar del dolor que esas heridas me producen al haber quedado abiertas, me recuerdan que los sigo amando y alimentan la esperanza, que algún día -tal vez- regresen y llenen el vacío que han dejado en mi corazón. ¿Comprendes ahora lo que es verdaderamente hermoso?"

El joven permaneció en silencio, lágrimas corrían por sus mejillas. Se acercó y le dio un pedazo de su corazón al anciano, de igual manera hizo éste y le dio un pedazo de su corazón al joven. A los no haber sido idénticos los trozos, se notaban los bordes y las uniones. El joven miró su corazón, que ya no era perfecto, pero lucía mucho más hermoso que antes, porque el amor del anciano fluía en su interior... y el amor de él en el corazón del anciano.

El joven sólo pudo reaccionar: "Sí, en verdad ahora puedo ver lo hermoso que es tu corazón".

Después de leer la carta se hacen las siguientes preguntas.

¿Cómo recibes el regalo de la Eucaristía? Ahora que estás al frente del Señor, con tu vida y tus comportamientos ¿agradeces el regalo que él te hace de ofrecerse a ti en cada misa?

Segundo momento.

Jesús nos prepara un puesto aquí abajo, porque la Eucaristía es el corazón palpitante de la Iglesia, la genera y regenera, la reúne y le da fuerza. Pero la Eucaristía nos prepara también un puesto arriba, en la eternidad, porque es el Pan del cielo. Viene de allí, es la única materia en esta tierra que sabe realmente a eternidad. Es el pan que sacia nuestros deseos más grandes y alimenta nuestros sueños más hermosos. Es, en una palabra, la prenda de la vida eterna: no solo una promesa, sino una prenda, es decir, una anticipación, una anticipación concreta de lo que nos será dado. La Eucaristía es la "reserva" del paraíso; es Jesús, viático de nuestro camino hacia la vida bienaventurada que no acabará nunca.

Canción reflexiva.

Tercer momento.

Pero, como a los discípulos entonces, también hoy a nosotros Jesús nos pide preparar. Como los discípulos le preguntamos: «Señor, ¿dónde quieres que vayamos a preparar la cena?». Dónde: Jesús no prefiere lugares exclusivos y excluyentes. Busca espacios que no han sido alcanzados por el amor, ni tocados por la esperanza. A esos lugares incómodos desea ir y nos pide a nosotros realizar para Él los preparativos. Cuán-



tas personas carecen de un lugar digno para vivir y del alimento para comer. Todos conocemos a personas solas, que sufren y que están necesitadas: son sagrarios abandonados. Nosotros, que recibimos de Jesús comida y alojamiento, estamos aquí para preparar un lugar y un alimento a estos hermanos más débiles. Él se ha hecho pan partido para nosotros; nos pide que nos demos a los demás, que no vivamos más para nosotros mismos, sino el uno para el otro. Así se vive eucarísticamente: derramando en el mundo el amor que brota de la carne del Señor. La Eucaristía en la vida se traduce pasando del yo al tú (Cf. Francisco, Homilía de la solemnidad de Corpus Christi, 2018).

Cuarto momento.

Los jóvenes se pasan una tijera y cortan un fragmento del estambre. Instrucciones: Corta un fragmento del estambre, este corazón de estambre representa el corazón de Jesús que se da a cada uno de nosotros, Él se quiere quedar contigo en la Eucaristía, pero a modo simbólico, hoy llévate un fragmento de este corazón de Jesús. También te invitamos a que vayas a compartir este regalo con alguien que sepas que lo necesita, haz algo por alguien que sepas que necesita ver en ti el amor de Dios, hazle un favor a alguien que lo necesita. Invita a un amigo a misa, ayuda a alguien haciéndole un favor.

¿Cómo puedes compartir el amor de Dios?

¿Tus acciones le cuentan a los demás que Cristo se ha querido quedar contigo?

Canción reflexiva.



HIMNO SIN DEJAR LA DERECHA DE SU PADRE

Sin dejar la derecha de su Padre,
y para consumir su obra divina,
el sumo Verbo, que ha venido al mundo,
llega al fin a la tarde de su vida.

Antes de ser, por uno de los suyos,
dado a quienes la muerte le darían,
en el vital banquete del cenáculo
se dio a los suyos como vianda viva.

Se dio a los suyos, bajo dos especies,
en su carne y su sangre sacratísimas,
a fin de alimentar en cuerpo y alma
a cuantos hombres en este mundo habitan.

Se dio, naciendo, como compañero;
comiendo, se entregó como comida;
muriendo, se empeñó como rescate;
reinando, como premio se nos brinda.

Hostia de salvación, que abres las puertas
celestes de la gloria prometida:
fortalece y socorre nuestras almas,
asediadas por fuerzas enemigas.

Glorificada eternamente sea
la perpetua Deidad, que es una y trina,
y que ella finalmente nos conceda,
en la patria sin fin, vida infinita. Amén.

Solemnidad de Corpus Christi,
Himno de Laúdes.
Liturgia de las Horas, Tomo III.



Reflexionemos.

Adoremos a Jesús Eucaristía, que se entrega todos los días por nosotros.

Canción. Vine a adorarte.

<https://www.youtube.com/watch?v=aLDhRZQJ2QM&list=RD-WXXaT2gtS4Q&index=23>

Intercesión de la Santísima Virgen María por los adolescentes y jóvenes

Por último, antes de concluir con nuestra Hora Santa, como sede de la Pastoral de Adolescentes y Juvenil, pidamos la intercesión de María, Madre de Dios y de nuestra Iglesia, de manera que nos dispongamos mejor para vivir este mes dedicado a ella y nos pongamos bajo su protección.

Madre Santísima, queremos pedirte que los adolescentes y jóvenes, particularmente los de nuestra Arquidiócesis de Yucatán, desde la realidad en que se encuentren, puedan experimentar tu abrazo materno, cariño y calidez; que por tu testimonio de discípula y apóstol siempre orante, sepan encontrar su vocación y la vivan unidos a tu hijo, Jesús.

Bendición y reserva

